

Sesión 3 Cultivando grandeza y éxito espiritual (Jn. 15:1-3)

“Serán completamente saciados de la grosura de tu casa, y tú los abrevarás del torrente de tus delicias.” (Sal. 36:8)

I. TEMA DE JUAN 15 – CULTIVAR UNIÓN CON DIOS, DANDO FRUTO

A. **Repaso:** Jesús habló del “más grande” y el “más pequeño” en el reino. Dios llama a los que eligen la vida “grandes”, porque lo amaron y obedecieron. Esta grandeza se logra sin galardones, por un logro e impacto externo. Se basa en la respuesta de tu corazón a Dios. Dios está mucho más comprometido, que nosotros, en nuestro fruto (grandeza) y éxito espiritual, que nosotros.

“¹⁹ De manera que cualquiera que quebrante [consistentemente] uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe [consistentemente], este será llamado grande en el reino de los cielos.” (Mt. 5:19)

“⁴¹ ...pues una estrella es diferente de otra en gloria. ⁴² Así también es la resurrección...” (1 Co. 15:41-42)

B. Jesús mandó a los discípulos a que no permitieran que la angustia domine sus corazones (Jn. 14:1). Hacemos esto reemplazando pensamientos negativos con la verdad que nos enseñó Jesús – declarando esta verdad en nuestras vidas.

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí...²⁷ La paz les dejo, mi paz les doy...” (Jn. 14:1, 27)

C. Juan 15, es una cúspide en la Escritura, en términos de nuestra relación con Dios. Jesús se reveló asimismo como la vid verdadera (fuente), y Su pueblo son Sus sarmientos (expresión-vasijas de Su presencia). Permanecer en Él, resulta en el milagro de dar un fruto que “permanece” – o Dios estima para siempre.

“Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador. ² Todo pámpano que en Mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. ³ Ya ustedes están limpios por la Palabra que les he hablado. ⁴ Permanezcan en Mí, y Yo en ustedes. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en Mí. ⁵ Yo soy la vid, ustedes los pámpanos; el que permanece en Mí [dialoga conmigo], y Yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada pueden hacer... ¹⁶ No me eligieron ustedes a Mí, sino que Yo los elegí a ustedes, y los he puesto para que vayan y lleven fruto, y su fruto permanezca...”

D. **Dar Fruto:** damos fruto en nuestro interior-exterior en nuestro carácter (Gál. 5:22), ministerio y servicio al prójimo – carácter piadoso (Jn. 4:36; Ro. 1:13; Fil. 1:22). Ser fructífero se trata de tener amor, humildad, pureza, y luego *inspirar* al prójimo.

E. El Padre mandó que Su pueblo, aún en su debilidad, fuera la vasija principal de Su presencia, la cual Él usa para tocar a otros. Jesús hace referencia a nosotros como los

“sarmientos” o vasijas de su “ZOE” (vida) que son desatados en la tierra. Es una realidad gloriosa que Su vida sobrenatural fluya de adentro hacia fuera mediante el Espíritu Santo. Nuestra vida se vuelve épica, mientras nos sumergimos en una jornada de por vida; conociendo lo que Él ve, qué lo conmueve, recordar que lo que hacemos en nuestra jornada, al permanecer y dialogar con Él, se trata de amar la obediencia.

F. **Permanece en Mí:** Jesús nos llama a que seamos fructíferos permaneciendo en Él. La vida cristiana es un diálogo continuo con una Persona. Él tiene mucho que dialogar, pero permite que establezcamos el paso de la conversación.

G. Jesús comenzó enfatizando dos verdades importantes que son necesarias para cultivar una vida que permanece y es fructífera. Primero, Jesús es la vid verdadera; segundo, el Padre es el labrador.

“Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador.” (Jn. 15:1)

II. VERDAD #1: JESÚS ES LA VID VERDADERA (JN. 15:1)

A. **Yo soy la vid verdadera:** Jesús es la vid o la *f fuente y modelo* de cómo relacionarnos con Dios y ser fructíferos. Jesús en nosotros, se compara a la savia en un vino; él es la fuente divina de la vida Y liderazgo en nuestra vida.

B. **Fuente:** Jesús es la vid verdadera – la única fuente que satisface el corazón humano y nos fortalece para dar fruto que permanece. La única vida que nos satisface no es la riqueza, prominencia, entretenimiento, etc. Se necesita más que palabras sabias, una buena personalidad, dones fuertes, o habilidades de liderazgo excelentes, para desenvolver la gracia que inspira a amar a Dios. Se necesita la obra del espíritu Santo. El padre más dedicado, no tiene en si mismo la habilidad, para impartir vida espiritual que motive a sus hijos a amar a Dios.

1. Damos fruto mientras nuestras palabras y obras mueven al pueblo espiritualmente a aceptar el amor, pureza y humildad respondiendo con amor y obediencia a Dios. Esto requiere la presencia del espíritu Santo.
2. ¿Qué es la “vid” de la que dependes para satisfacer tu corazón e impactar a los que amas?
3. Algunos solamente ven y conocen a Jesús como el Salvador, Sanador, Proveedor, pero no como “vid verdadera”.

C. **Modelo:** Jesús es el modelo de como un creyente se relaciona con Dios. En Juan 14, describió como él se relaciona con el Padre en Su humanidad, permaneciendo en Él (Jn. 14:10-11, 20). En Juan 15, Jesús los llamó a que permanezcan (o se relacionen) en Él, de la manera en que Él como Hombre, se relaciona al Padre, mediante el Espíritu Santo.

III. VERDAD #2: EL PADRE ES EL LABRADOR QUE PODA VIDAS FRUSTÍFERAS

A. **Mi Padre es el Labrador:** debemos ver al Padre como un labrador celoso, que vela por la salud y el fruto de su viña. Toma la iniciativa de intervenir para entrenar, proveer, sanar, proteger, y dirigir a cada creyente fructífero llevándolos a dar mucho más fruto.

“Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador. ² Todo pámpano que en Mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. ³ Ya ustedes están limpios por la Palabra que les he hablado.” (Jn. 15:1-3)

- B. **Lo limpiará:** un labrador poda los sarmientos de la vid para que de más fruto. Cada año después de la cosecha, principios de primavera, el labrador poda un 80% de la vid, del crecimiento del año anterior. Si no es podada, la vid crecerá salvaje y sin producir uvas. Cortar los sarmientos, quita el crecimiento previo, causado por la salvia (vida) en el sarmiento. Los sarmientos que fueron podados son el resultado de la buena (salvia) vida en la vid.
- C. El Labrador *poda* los sarmientos con el propósito de *quitar la distracción* de un creyente obediente (15:3), así como la disciplina del Padre *quita el pecado* de un creyente comprometido en pecado (Heb. 12:5-11). Son diferentes. Él no poda el pecado, sino las distracciones que obstaculizan nuestro crecimiento en amor.
- D. **Todo Sarmiento:** el Padre anhela que todo creyente fructífero de más fruto. Su compromiso de podarnos, es una *promesa gloriosa*, no es una *advertencia*. Él interviene, para llevarnos hacia delante, en amor y santidad, en nuestra vida y ministerio. El Señor está más comprometido en nuestra grandeza, más que nosotros.
- E. La bendición de una temporada, puede crear distracción en la próxima. A menudo, demasiada actividad, disminuye nuestra colaboración en Jesús. A menudo, cuándo somos fructíferos, la bendición demanda más de nuestra vida, así como las responsabilidades, que causan que el pueblo espere más de nosotros.
- F. Los sarmientos podados hablan de remover todas las actividades, demandas, responsabilidades, y expectativas que llegan con el aumento del fruto en la temporada anterior. Resulta en la disminución del dinero, ministerio, influencia, popularidad, posición, poder, etc.
- G. La poda involucra decadencia, lo cual lleva a un aumento de nuestro fruto en el amor, seguridad espiritual, satisfacción en Dios, y recompensa en el siglo venidero. Nuestra esfera de influencia o finanzas podría o no crecer en una temporada futura, pero la voluntad de nuestro corazón y el beneficio permanecerá para siempre.
- H. El padre necesita podarnos porque no tenemos la sabiduría, para quitar las actividades familiares en nuestras vidas que, resultan de estas temporadas de fruto (15:2b).
- I. Él poda a todo creyente fructífero, para que den más fruto (sean más exitosos) bajo Sus ojos. La poda resulta en *tener* más amor y humildad en nuestra vida e *impartirlo* en nuestro ministerio.
- J. El Padre poda sarmientos fructíferos que están limpios (15:3). Distingo la poda, de la disciplina de Dios, que nos lleva al arrepentimiento de pecados en nuestra vida (Heb. 12:5-11).

“² Todo pámpano que en Mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. ³ Ya ustedes están limpios por la palabra que les he hablado.” (Jn. 15:2-3)

“Porque el Señor al que ama, disciplina...”¹¹ Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.” (Heb. 12:6, 11)

K. Al conocer al Padre como “el Labrador”, nos equipa para confiar en Su liderazgo, con gratitud por su intervención, en nuestra vida. Comprendiendo el proceso de poda, estamos dispuestos a responder justamente.

L. Es común malinterpretar la poda del Padre. Esto puede llevar a desánimo, en lugar de dirigirnos a la verdad de Su liderazgo con agradecimiento, sabiendo que seremos más fructíferos en amor.

M. Algunos confunden la poda de Dios, con Su disciplina o con un ataque de parte de Satanás. Por tanto, muchos buscan minimizar Su poda buscando áreas en las cuales se pueden arrepentir o reprimiendo los ataques de Satanás (Stg. 4:7).

“⁸ Sean sobrios, y velen; porque su adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; ⁹ al cual resístanle firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en sus hermanos en todo el mundo. (1 P. 5:8-9)

N. Las temporadas de la poda pueden ayudarnos a cambiar nuestro enfoque principal de la definición del éxito terrenal a la celestial, lo cual es crecer en amor, humildad y pureza.

O. El cuadro de permanecer con un “fruto que permanece” se ve en la vida de María de Betania. Jesús le dijo que lo que ella tenía “no se le será quitado” (Lc. 10:42). Su prioridad fue sentarse a Sus pies, para hablar más con Él. Nunca escuchamos de ella en el libro de Hechos, mas ella no perdió su puesto en la anécdota de Dios.

“⁴² Pero solo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.” (Lc. 10:42)

IV. CUATRO FUENTES DE ANGUSTIA O DECADENCIA

A. ***El celo del Padre:*** Él poda (Jn. 15:2) con celo y disciplina tiernamente, para quitar lo que obstaculiza su amor en nosotros (Heb. 12:5-12). *Debemos sujetarnos a su liderazgo.*

B. ***Ataques de Satanás:*** él busca devorarnos. El demuestra “cesar el fuego” en nuestra contra. Sus ataques son permitidos por Dios para ser expresados dentro de los límites establecidos por Dios. No “agradezcas a Dios” por los ataques de Satanás, resístelos en el Nombre de Jesús. *Debemos resistirlos activamente.*

“⁷ Sométanse, pues, a Dios; resistan al diablo, y huirá de ustedes. (Stg. 4:7)

C. ***El pecado y debilidad del hombre:*** en nuestro pecado y debilidad, tomamos decisiones que pueden llevarnos la disminución bendiciones que el Señor tiene disponible para nosotros. Debemos arrepentirnos de nuestras malas decisiones.

1. Tenemos un libre albedrío para tomar malas decisiones que afectan nuestra vida y la de nuestro prójimo. Parte de la disminución o angustia en nuestra vida llega por causa de nuestra debilidad y pecado.

2. La debilidad no es lo mismo que el pecado. Tomamos malas decisiones que crean angustias. Algunas decisiones son pecaminosas, mientras otras carecen de sabiduría sin ser pecaminosas.

D. *Maldición en la creación*: por el pecado de Adán, su obra fue mal decida por frustración y esfuerzo (Gn. 3:17-19) y la creación “gime” con terremotos, patrones violentos del clima, etc. (Ro. 8:22-23). Por tanto, nuestra obra es más dura y más pequeña en su impacto. *Debemos ser fieles a la obra en la rutina.*

“²² Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;” (Ro. 8:22)

*“¹⁷ ...maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. ¹⁸ Espinos y cardos te producirá [frustración, angustia], y *comerás plantas del campo.* ¹⁹ *Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.*” (Gn. 3:17-19)*

V. PARADIGMA OCCIDENTAL DE LA PODA

A. En nuestro pensamiento occidental, vemos lo “grande” como algo “mejor”: tener más dinero, influencia, honor, amistades, y consuelo a menudo se ve como “éxito” sin importar la calidad de la relación personal con Dios. A veces, “demasiado de las cosas buenas” se vuelve un obstáculo cuando queremos de permanecer en Jesús.

B. Un creyente puede ser popular en el ministerio – en la iglesia o en su trabajo – sin ser espiritualmente fructífero. Ser rico o influyente no es lo mismo que ser fiel y fructífero.

C. Alguien que tiene influencia sobre personas, para crecer en amor es fructífero, desde el punto de vista de Dios. Yo quiero ser fiel y fructífero, mucho más que ser rico e influyente sin fruto.

D. Nuestra meta cúspide y sueño principal, es ser fiel y fructífero. Estoy agradecido cuando el señor aumenta mis finanzas, influencia. Y otras cosas, pero no lo mezclo con ser fiel y fructífero en amor, humildad y pureza. Un aumento de circunstancias con bendiciones nos ayuda, pero a veces también pueden probarnos dándonos la oportunidad de ser fieles y comprometidos en permanecer.